

# Ana Santos: vidas minúsculas

## DENOMINADOR COMÚN

GALERÍA THE GOMA. Fúcar, 12.

MADRID. Hasta el 21 de julio.

De 400 a 2.000 E.

Ya en el título, la portuguesa Ana Santos (Espinho, 1982) nos dice que entre las esculturas e instalaciones que presenta hay un *denominador común*, un juego de distancias. En un primer momento, parecen atajos: un pequeño catálogo de objetos encontrados de madera, plomo, yeso, plástico, corcho o cartón. Mucho tienen de dibujo pese a sus tres dimensiones. Pronto los senderos se bifurcan y crecen

las asociaciones entre unas obras y otras. Acaban siendo múltiples de un mismo relato. Una pirámide hecha con hierro, cinta adhesiva y arena comparte suelo con una persiana que ya no aísla y dos cajones unidos entre sí que guardan tinta china. Caminar entre ellos supone una apertura de espacios, una opción de búsqueda. Una narrativa que le vuelve la cara a la ficción.

Esta es una exposición silenciosa, de pocas sílabas, como los haikus, donde todo se concentra en pequeños golpes de asombro. La artista los esconde en objetos que encuentra azarosamente en

su devenir diario y, ciertamente, algo hay en ellos de deriva. Casi de naufragio. Curioso es que muchas de las maderas que utiliza son de balsas. A muchas de sus obras podría uno aferrarse pese a su aparente fragilidad, como tantas veces hacemos con las palabras. Metafóricas tablas de salvación también para pensamientos inciertos.

Los que tiene el contexto artístico por Ana Santos no pueden ser más certeros. Por esta galería, The Goma, que ahora le dedica su primera individual en España, expuso el año pasado junto a João Ferro Martins, coin-



SIN TÍTULO, 2012

ciendo con *Jugada a 3 bandas* y abriendo expectativas con su geometría lírica. Además, en los últimos años ha presentado su trabajo en la Fundação Culturalgest y en la Fundação Serralves, así como en las galerías Quadrado Azul (Lisboa) y Nuno Centeno (Oporto), que abanderan la nueva generación de arte portugués. La guinda la pone su inclusión entre los finalistas al premio Edp Novos Artistas de Portugal, uno de los más importantes para artistas portugueses que en 2012 ganó Vasco Araujo y que estrenó Joana Vasconcelos en el 2000. Sin duda es una de las artistas más interesantes de su generación, con un trabajo sólido, austero e inteligente.

Ana Santos suele decir que todo parte de un intento de asociar cosas *a priori* distantes y sin sentido. Su trabajo explora la relación entre pensamiento y acción, a partir de gestos mínimos. Breves accidentes con los que habla de espacios mentales, de tiempo sin fecha, de historias a medias. Un intento de escapada que muestra su fascinación por un mundo sin jerarquías, por una libertad creativa total, capaz de transformar pensamientos y posiciones.

Eso es lo que propone un trabajo como el suyo: cómo un gesto mínimo puede transformar las cosas, la apertura de caminos secundarios. Nos dice que la realidad siempre es diferente a todo. **BEA ESPEJO**